ABC

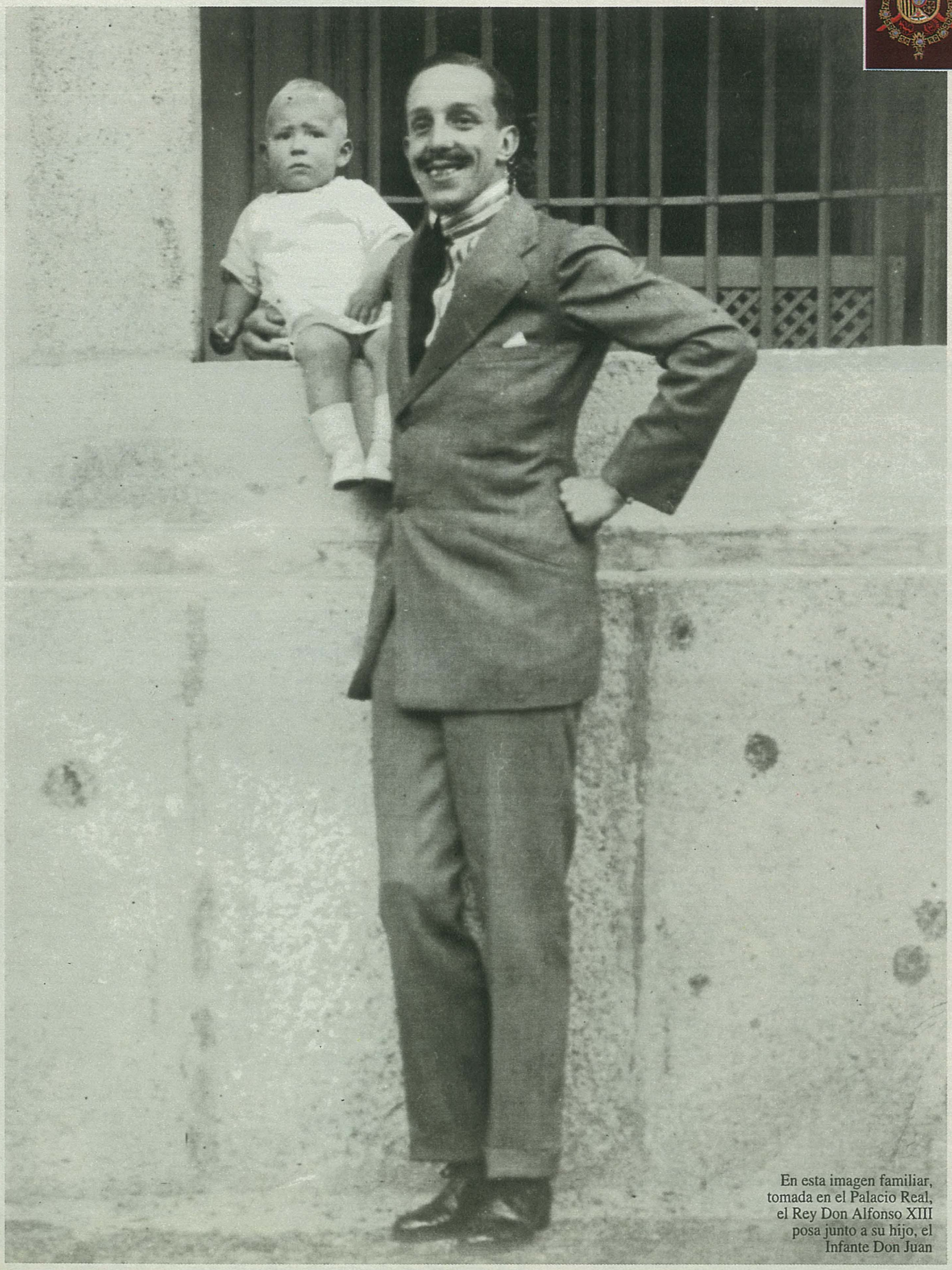
Blanco Negro

«Ante todo España» fue el lema que presidió la vida de Don Juan III de Borbón y Battenberg, uno de los más grandes españoles de este siglo. Hijo del Rey Alfonso XIII, padre del Rey Juan Carlos I, y Rey él mismo de derecho durante treinta y seis años, supo siempre anteponer el sentido nacional de la Corona a cualquier otro interés personal o político. Cuando acaba de traspasar los umbrales de la Historia, ByN ofrece en esta separata especial una selección de las imágenes de una vida al servicio de España

DON JUAN DE BORBÓN

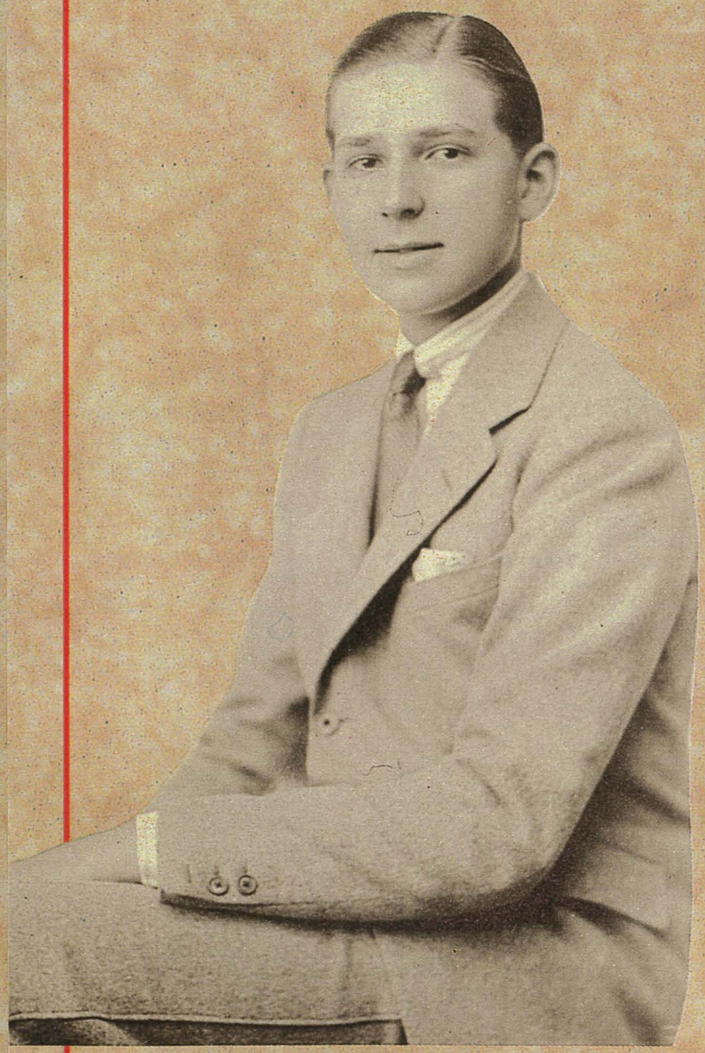
UNA VIDA EN IMÁGENES

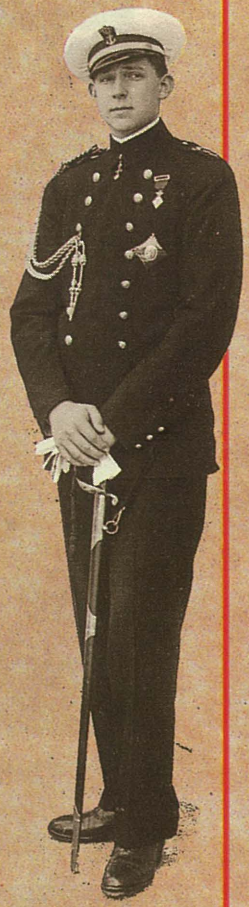
Arriba, a la izquierda, el Infante Don Juan de Borbón en brazos de su madre, la Reina Doña Victoria Eugenia. Junto a ellos, la Infanta Doña Cristina. A la derecha, junto a un retrato de su infancia, una imagen tomada en 1923 en la que aparece el Príncipe de Asturias (1), junto a sus hermanos Don Jaime (2), Don Juan (3) y Don Gonzalo (4), con uniforme de exploradores. Sobre estas líneas, junto a su madre, la Reina Doña Victoria Eugenia y su abuela, la Reina Doña María Cristina y, a la derecha, con el Infante Don Gonzalo y su aya. Junto a estas líneas, Don Juan durante un examen de Bachillerato en el Instituto San Isidro, de Madrid, y en los actos de inauguración del nuevo campo de fútbol de Ciudad Lineal (arriba) y del estadio Metropolitano



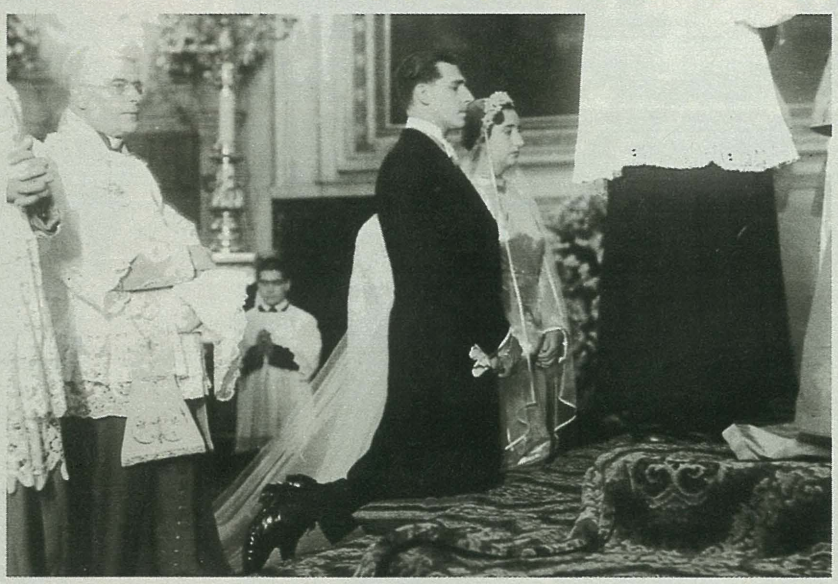
En esta imagen familiar, tomada en el Palacio Real, el Rey Don Alfonso XIII posa junto a su hijo, el Infante Don Juan

Los Infantes Don Jaime, Don Juan y Don Gonzalo (de espaldas) en un coche de caballos en la estación del Norte, de Madrid. A la derecha, Don Juan retratado por Alvarez de Sotomayor. Debajo, junto a una imagen de juventud, Don Juan preside, en 1941, el cortejo fúnebre en el entierro del Rey Alfonso XIII por las calles de Roma, junto al Rey Victor Manuel III de Italia y el Infante Don Jaime





En presencia de su padre, el Rey Don Alfonso XIII, Don Juan de Borbón jura bandera en la academia de San Fernando, Cádiz. Años después, la propaganda del anterior régimen llegó a extender el rumor de que Don Juan no había jurado nunca fidelidad a la enseña española, sino a la inglesa e, incluso, que casi no sabía hablar español

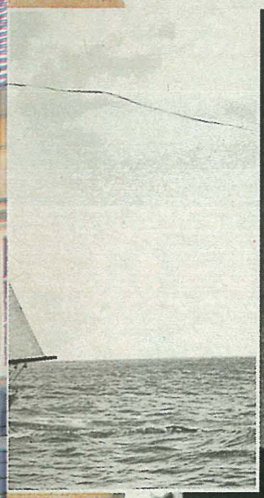


Don Juan de Borbón y Doña María de las Mercedes contrajeron matrimonio en la Iglesia romana de Santa María de los Angeles, el día 12 de octubre de 1935. La boda de los entonces Príncipes de Asturias congregó en la capital italiana a miles de españoles. Arriba, a la

izquierda, el Rey Alfonso XIII con Don Juan, Doña María de las Mercedes y los padres de ésta, don Carlos de Borbón y doña Luisa de Orleans, la víspera del enlace. En el centro, un momento de la ceremonia y, sobre estas líneas, junto a sus invitados momentos después del acto religioso. A la izquierda, Don Alfonso XIII conduce a la novia al altar, y una imagen de los Príncipes de Asturias en Hawai, durante su viaje de novios. A la derecha, Don Juan, con uniforme de Marino, en un retrato de Álvarez de Sotomayor

Arriba, una imagen familiar de Don Juan y Doña María con sus hijos. A la izquierda, el Conde de Barcelona contempla a Don Juan Carlos, recién nacido. Sobre estas líneas, la Familia Real en la Primera Comunión del Infante Don Alfonso. A la derecha, Don Juan de Borbón retratado por Benedito

Tres años después de la publicación del manifiesto de 1945, en el que Don Juan señalaba que sólo la Monarquía tradicional podía ser «instrumento de paz y concordia para reconciliar a los españoles», Franco solicitó entrevistarse con el Conde de Barcelona. El encuentro se celebró el 25 de agosto de 1948 en el yate «Azor», fondeado cerca de San Sebastián. Allí se decidió que Don Juan Carlos estudiaría en España



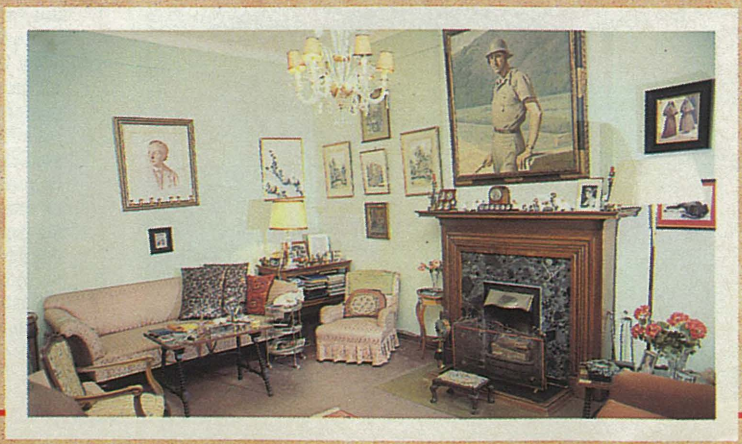
El Conde de Barcelona, que bajo estas líneas aparece retratado tras un partido de tenis, siempre fue un gran aficionado a los deportes, en particular a las actividades naúticas. En 1958, realizó una gran hazaña marinera al cruzar el Atlántico por la ruta de Cristóbal Colón a bordo del velero «Saltillo», cuyo timón gobierna en la foto de la izquierda. Arriba, una imagen del navío antes de atracar en Lisboa el 24 de junio al término de su travesía. En lo alto, ondean el pendón morado de Castilla, la bandera española y el largo gallardete que representa las nueve mil millas navegadas bajo el mando de Don Juan

Don Juan y Doña María vivieron en Villa Giralda, muy cerca de España, durante casi cuarenta años. En esta residencia, situada en la zona más alta de Estoril, como un balcón sobre el mar, transcurrió una parte decisiva de la Historia de España durante muchos años. Villa Giralda, bautizada así en recuerdo de los orígenes andaluces de Doña María, fue construida en 1936 como pabellón para el club de golf de Estoril. Tenía entonces dos plantas de unos seiscientos ochenta metros cuadrados levantadas sobre un solar de tres mil metros. Cuando en 1948 la alquilaron los Condes de Barcelona, hubo que construir una nueva planta donde instalar los dormitorios y las dependencias de la Familia Real. En la fotografía de la derecha aparece un aspecto del vestíbulo principal de Villa Giralda. Entre los dos sillones fraileros se encuentra un altar de campaña que perteneció a la Infanta Luisa Carlota. El tapiz que adorna la pared es gobelino, enmarcado por dos grandes colmillos de un elefante cazado por Don Juan en África. A la izquierda, la mesa española con escribanía de plata donde los visitantes estampaban su firma. La bitácora que se encuentra en el ángulo izquierdo perteneció al primer «Giralda» del Rey Alfonso XIII. A la derecha, la bandera de España que le fue ofrecida a Don Juan por los Tercios de Requetés. En las fotografías inferiores aparece una vista general de la fachada de la casa, rodeada por un amplio jardín, y una sala de estar destinada a los Grandes de España de servicio. En la vitrina puede apreciarse una valiosa vajilla de porcelana de Sajonia

Las personalidades más importantes de la vida nacional e internacional desfilaron por el despacho de Don Juan, sobre estas líneas. Debajo, la escalera principal en la que se encuentra un retrato de Alfonso XIII pintado por Laszlo y fechado en 1910

A la izquierda, una imagen del comedor de Villa Giralda. La mesa es de madera clara, las sillas han sido tapizadas en piel y, en una de las paredes, puede verse un retrato ecuestre de Doña María

En la fotografía superior, Don Juan ante un retrato de su padre, Alfonso XIII. Debajo, de izquierda a derecha, el cuarto de estar de las Infantas, el dormitorio de la Infanta Doña Margarita, la mesa de trabajo utilizada por Doña María, instalada en el vestidor, y el saloncito de la Reina, adornado con dibujos y retratos familiares. Sobre la chimenea cuelga un retrato al óleo del hermano de Doña María, muerto en la guerra civil el año 1936



Sobre el cabecero del dormitorio de los Condes de Barcelona se puede ver la bandera de España y el pendón real, junto con el crucifijo que perteneció a Don Alfonso XIII. Debajo, el dormitorio de los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía desde que se casaron. Cabecera, colcha, cortinas y tocador están tapizados con una cretona de flores. En la fotografía inferior, el dormitorio de Don Juan Carlos cuando era soltero

El salón principal, que aparece sobre estas líneas, comunica con una gran terraza. Sobre la chimenea, el cuadro del Salón del Trono. A la derecha, el dormitorio de la Infanta Doña Pilar. Debajo, la habitación del Infante Don Alfonso

Al enarbolar por primera vez llena de emoción
tra bandera, quiero que tengais el recuerdo de vuestro
subdito más leal e hijo más cariñoso
12-II-58-

En la página anterior, arriba, los Condes de Barcelona con sus hijos, el Príncipe Don Juan Carlos y las Infantas Doña Margarita y Doña Pilar. Don Juan Carlos, que aparece a la izquierda en un retrato junto a Don Juan, envió a éste, desde Santo Domingo, como cadete del «Juan Sebastián Elcano», una fotografía con una cariñosa dedicatoria que el Conde de Barcelona ha conservado siempre en su despacho: «Al empuñar por primera vez, lleno de emoción, nuestra bandera, quiero que tengáis el recuerdo de vuestro súbdito más leal e hijo más cariñoso. Juanito. 12-2-58». Debajo, Don Juan de Borbón con el Papa Pío XII y conversando con el premio Nobel Juan Ramón Jiménez. Junto a estas líneas, un momento de la boda de Don Juan Carlos y Doña Sofía, celebrada en Atenas en 1962. Antes de la ceremonia, el entonces Príncipe de Asturias hizo una profunda reverencia ante sus padres. Televisión Española retrasó la retransmisión del acontecimiento hasta la madrugada. El Conde de Barcelona, que fue recibido en Atenas con protocolo de Jefe de Estado, no aparecía una sola vez en el reportaje televisivo

Los Condes de Barcelona celebraron sus bodas de oro en 1985, rodeados de sus hijos y nietos. De pie, de izquierda a derecha, el duque de Soria, la Infanta Doña Margarita, la Infanta Doña Elena, Don Juan, la Infanta Doña Pilar, Juan Gómez-Acebo, S.M. el Rey, el duque de Badajoz, S.M. la Reina, Don Felipe y Simoneta Gómez-Acebo. Delante, Bruno Gómez-Acebo, la Infanta Doña Cristina, Doña María de las Mercedes, Fernando Gómez-Acebo, Beltrán Gómez-Acebo (arrodillado), Alfonso Zurita y María Zurita

Sobre estas líneas, el Conde de Barcelona junto a S.S. el Papa Pablo VI en 1968. Abajo, a la izquierda, Don Juan de Borbón con su madre, la Reina Victoria Eugenia, Don Juan Carlos, la Princesa Sofía y las Infantas Elena y Cristina durante el verano de 1965, en Lausana (Suiza); a la derecha, el Conde de Barcelona con Don Juan Carlos

A la izquierda, Don Juan de Borbón durante la visita que realizó a la población madrileña de San Lorenzo de El Escorial, en 1968, con motivo de su estancia en España para asistir al bautizo de su nieto Don Felipe. Sobre estas líneas, el Conde de Barcelona ante una bandera de España que le fue ofrecida por destacadas personalidades del tradicionalismo y en la que se le reconoce como Juan III. Abajo, a la izquierda, Don Juan junto al patriarca de las Letras españolas, Ramón Menéndez Pidal, en 1968; a la derecha, con su madre, la Reina Victoria Eugenia, y el entonces Príncipe Don Juan Carlos

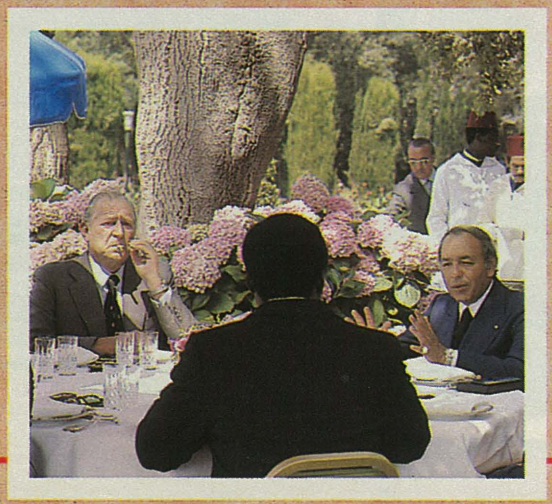
A la derecha, los Condes de Barcelona rodeados por sus hijos y varios de sus nietos en un retrato de familia de 1975. De pie, de izquierda a derecha, la Infanta Doña Margarita, el duque de Badajoz, la Infanta Doña Pilar con su hijo Fernando en brazos, S.M. el Rey y S.M. la Reina. Sentados, Doña María de las Mercedes, Juan Gómez-Acebo, la Infanta Doña Cristina , Simoneta Gómez-Acebo, el Príncipe Felipe, Don Juan y la Infanta Doña Elena

A la derecha, una imagen del bautizo del entonces Infante Don Felipe, en 1968, acontecimiento que tuvo lugar en el Palacio de la Zarzuela. Don Juan de Borbón y la Reina Doña Victoria Eugenia apadrinaron al futuro Príncipe de Asturias. La ceremonia fue oficiada por el arzobispo Morcillo

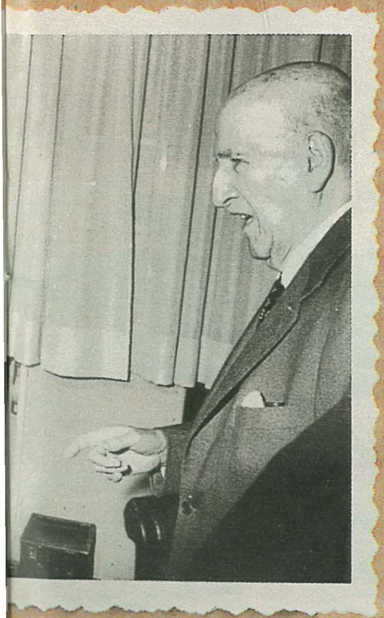
Sobre estas líneas, el Conde de Barcelona a bordo del «Giralda», modesto yate en el que practicó una de sus grandes pasiones, la navegación. A la derecha, Don Juan en una cena de gala junto a la princesa Gracia de Mónaco

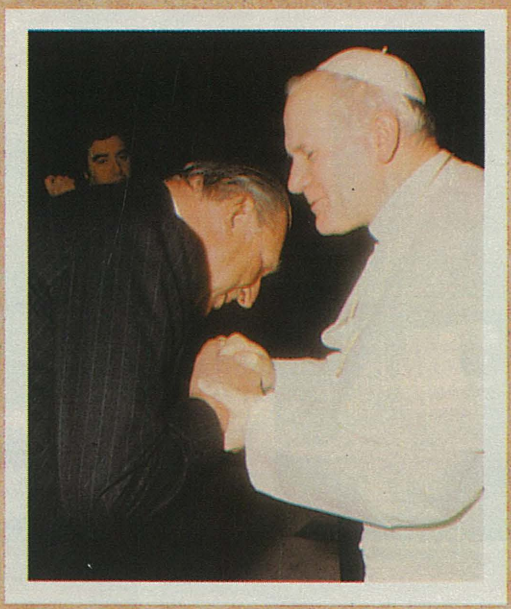
A la izquierda, el Conde de Barcelona reunido en Lausana días antes de la muerte de Franco con varios de sus más íntimos colaboradores : José María Pemán, Pedro Sainz Rodríguez, el conde de los Gaitanes, y Luis María Anson. En dicha reunión se examinó la situación política que atravesaba España en aquellos trascendentales momentos. A pesar de las presiones recibidas y de la visita de un ilustre militar, Don Juan decidió entonces no abdicar sus derechos a la Corona y establecer las condiciones que debía cumplir la Monarquía de Don Juan Carlos. A la derecha, con el escritor José María Pemán

El Conde de Barcelona, nacido en La Granja el 20 de junio de 1913, recibe sobre estas líneas las muestras de simpatía de los habitantes de la localidad segoviana en 1977. «No podéis imaginar la indescriptible emoción que me embarga al volver a esta tierra», afirmó con motivo del homenaje que le rindieron en su villa natal. A la derecha, Don Juan saluda a la Reina Doña Sofía al final de una conferencia celebrada en el Centro Cultural de la Villa, en Madrid, en 1978. Debajo, a la derecha, comparte mesa con el Monarca marroquí Hassan II; a la izquierda, una imagen de su visita a China en 1979

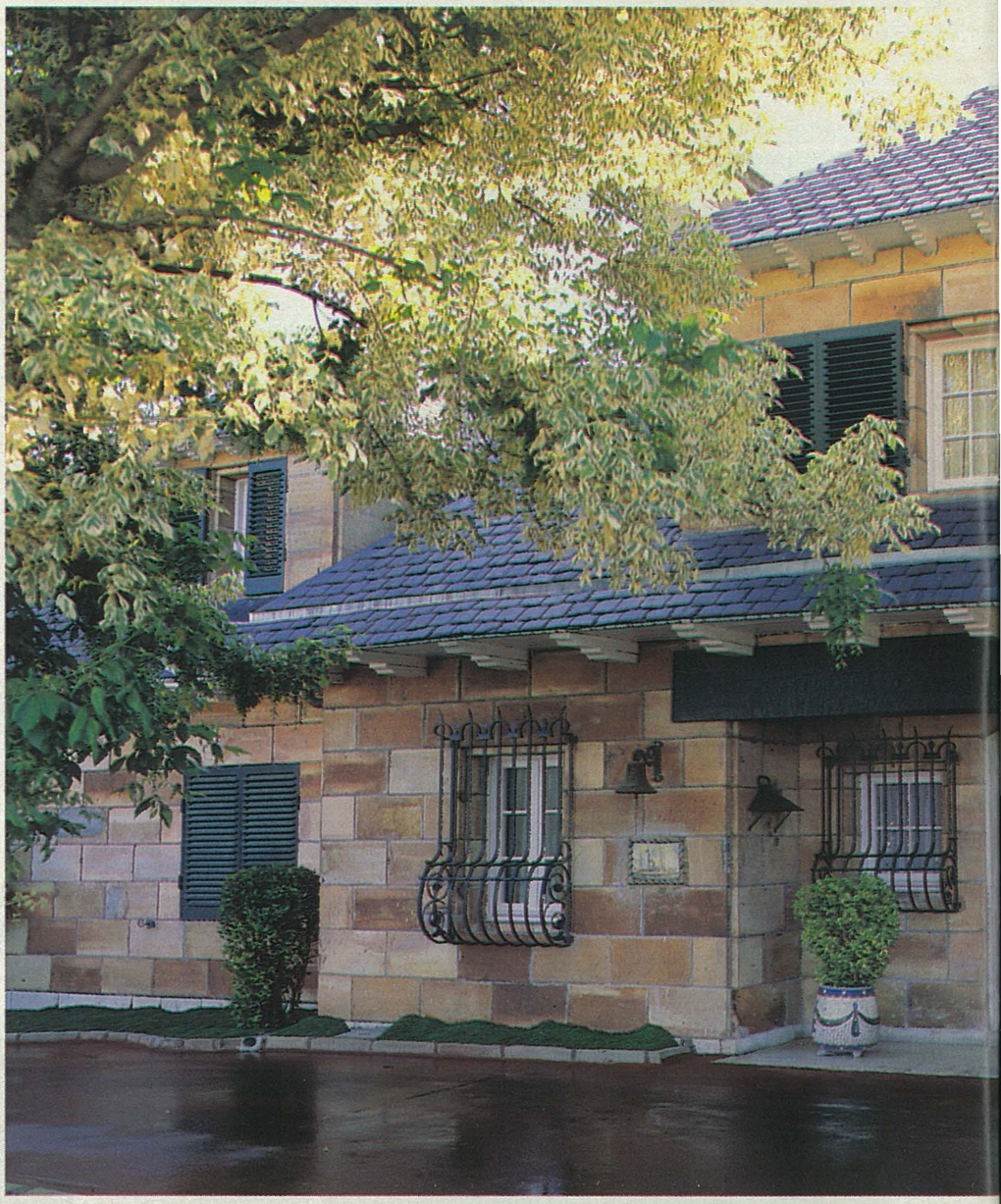


Don Juan hizo público el 21 de noviembre de 1975 un comunicado en el que expresaba su decisión de no ceder sus derechos dinásticos mientras no se garantizara en España una Monarquía estable. Una vez que se convocaron las elecciones, el Conde de Barcelona entregó a su hijo, Don Juan Carlos, los derechos que había custodiado desde 1941. El acto, reflejado en las fotografías que aparecen junto a estas líneas, se celebró el 14 de mayo de 1977 en el Palacio de la Zarzuela

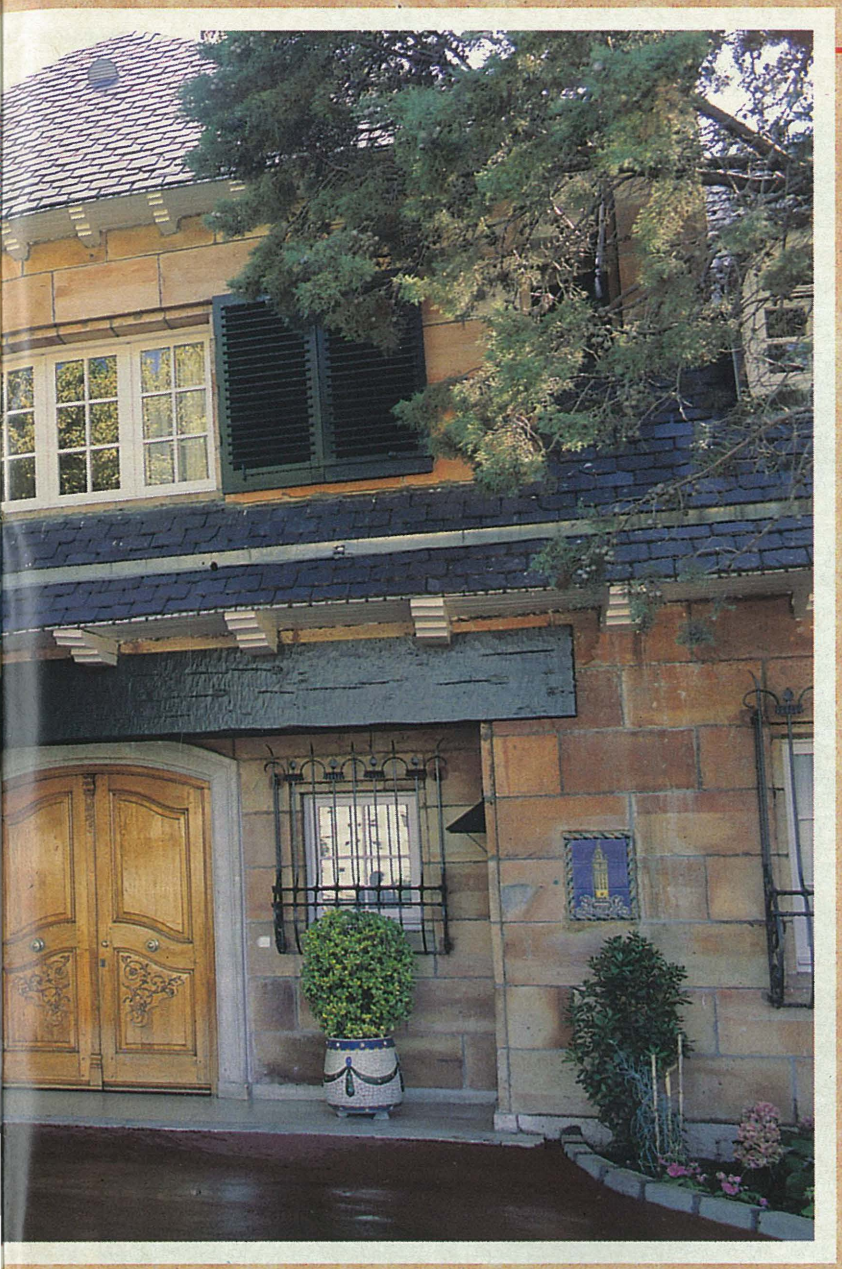


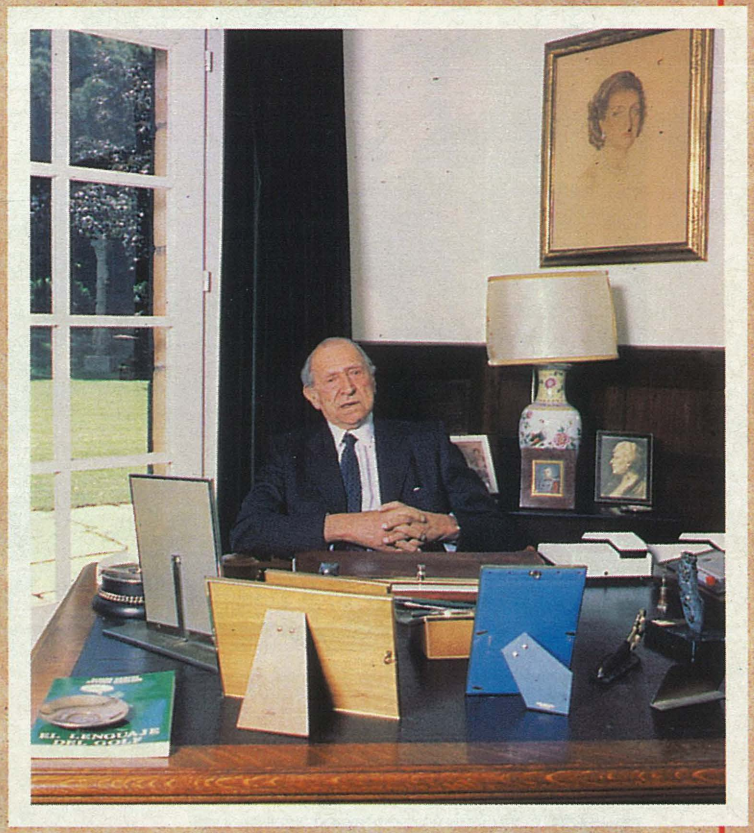


Arriba, Don Juan estrecha la mano de Dámaso Alonso en un acto celebrado en la sede de la Real Academia. A la izquierda, en primer lugar, aparece en una audiencia junto al Papa Juan Pablo II, y, a continuación, durante una visita a la residencia madrileña de Vicente Aleixandre tras la concesión del premio Nobel al poeta

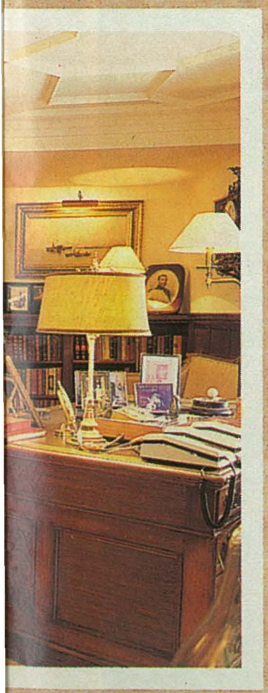


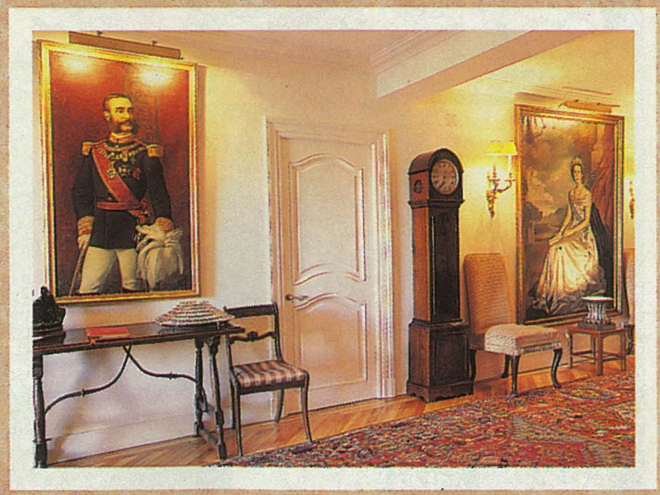
La residencia de los Condes de Barcelona en Madrid recibió el nombre de «Giralda», en recuerdo de la histórica «Villa Giralda» de Estoril, que fue su vivienda familiar durante los cuarenta años de exilio. A la derecha, el portal principal. A ambos lados se encuentran, como en Estoril, los dos azulejos que hacen referencia al nombre de la casa. Arriba, un rincón del salón con los retratos de la princesa Victoria, futura reina de Inglaterra, y de la emperatriz Eugenia, obra de Winterhalter. Debajo, una vista del comedor, con el escudo real al fondo y un retrato de Doña María



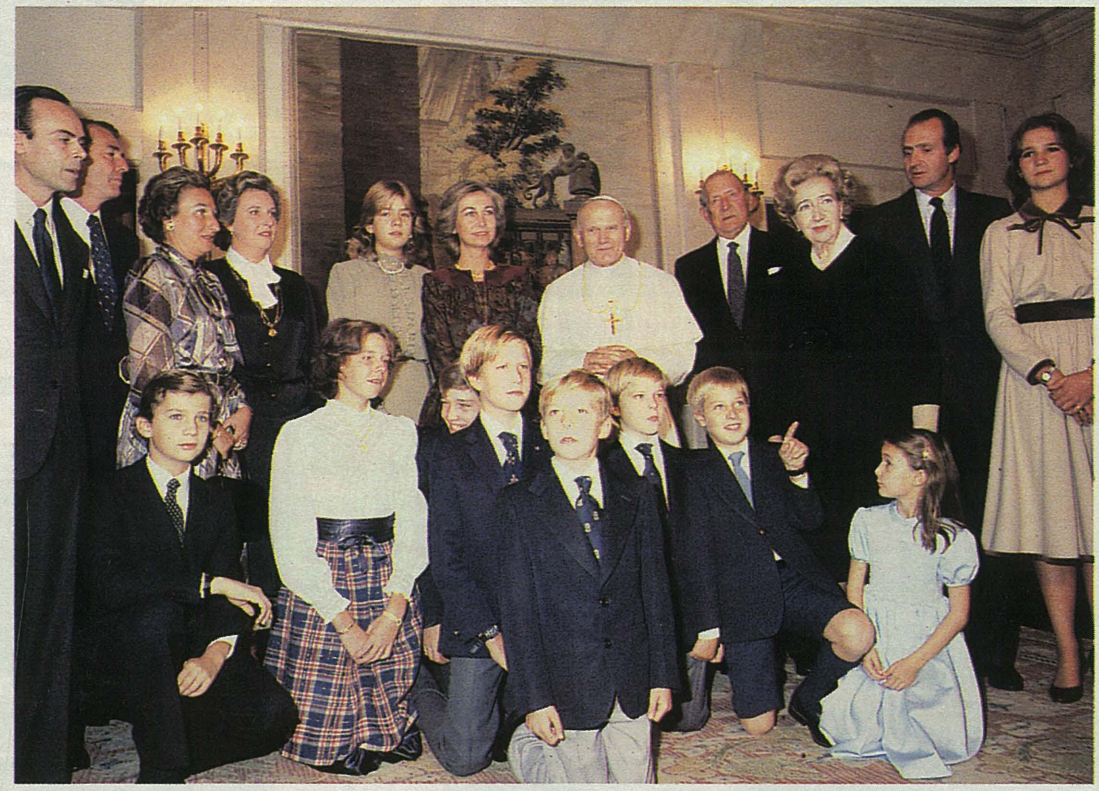


Sobre estas líneas, el Conde de Barcelona en su despacho, presidido por un retrato de Doña María de las Mercedes. Sobre la mesa, una colección de entrañables fotografías. Debajo, el vestíbulo. Desde esta zona de la casa arranca la escalera y la galería de retratos familiares, entre los que destacan el de Alfonso XII, y el de la Condesa de Barcelona, obra de Antonio Molina



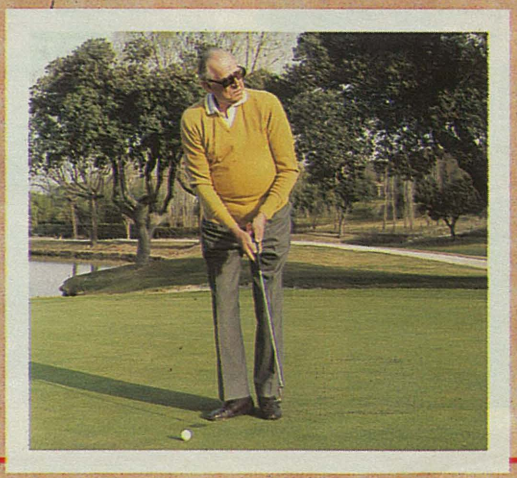


A la izquierda, el despacho de Don Juan. La chimenea de madera está rodeada por una barandilla-asiento forrada de piel. Sobre ella, un retrato de Su Majestad Don Juan Carlos, obra de Mácarrón. Sobre estas líneas, a la izquierda, un rincón del salón, con un retrato de la Condesa de Barcelona



A la izquierda, la Familia Real rodea a Su Santidad el Papa Juan Pablo II en el Palacio de la Zarzuela, durante la visita que el Sumo Pontífice realizó a España en 1982. Arriba, Don Juan de Borbón con José María Pemán en el acto en el que se otorgó el Toisón de Oro al escritor, en 1978, simbolizando en el insigne académico y antiguo presidente del Consejo Privado de Su Alteza Real el Conde de Barcelona a todos los que casi durante cincuenta años lucharon con lealtad en favor de la Monarquía

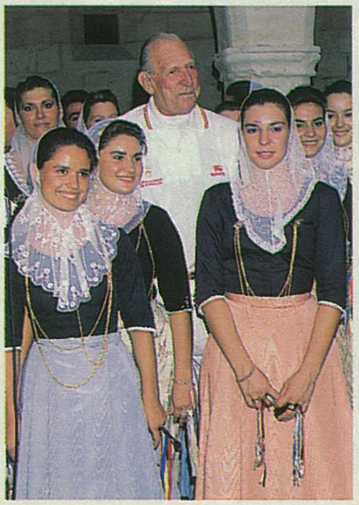
Sobre estas líneas, Don Juan de Borbón con Enrique Tierno Galván y Pedro Sáinz Rodríguez. A la izquierda, Don Juan Carlos impone a su padre el fajín de Almirante Honorario en 1978. A la derecha, el Conde de Barcelona practica el golf, uno de sus deportes favoritos



En Enero de 1980, Don Juan de Borbón cumplió lo que había jurado a Alfonso XIII en su lecho de muerte, y trasladó los restos mortales del Rey desde Roma a El Escorial. Arriba, a la izquierda, el Conde de Barcelona recibe los restos de su padre en Cartagena. Debajo, el momento en el que Don Juan de Borbón pide la venía a su hijo, el Rey Don Juan Carlos, para hacer entrega al prior del monasterio de El Escorial de los restos mortales del Rey Alfonso XIII. Don Juan actuaría también cuatro años después como embajador extraordinario en el traslado de los restos de su madre, Doña Victoria Eugenia, que había recibido provisional sepultura en Lausana

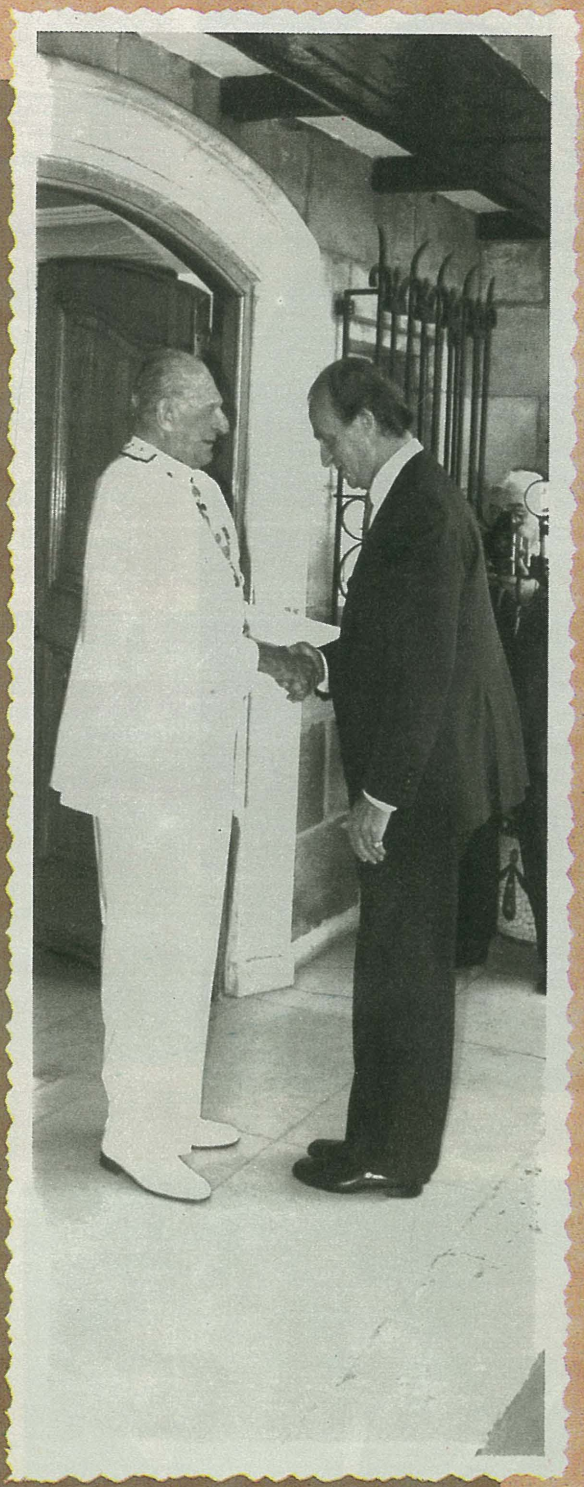
El 30 de enero de 1986, la Familia Real asistió en el Palacio de las Cortes a la jura preceptiva de la Constitución por el Príncipe de Asturias, al alcanzar la mayoría de edad. Debajo, a la izquierda, Don Juan recibe el título de hijo adoptivo de Barcelona en 1987. A la derecha, durante la ceremonia de su nombramiento como doctor honoris causa por la Universidad de Castilla-La Mancha

Don Juan posa con unas muchachas vestidas a la típica usanza mallorquina en un momento de la entrega de los galardones a los participantes en el Trofeo Almirante Conde de Barcelona, que, destinado a barcos de época, se celebra todos los años en aguas baleares. A la derecha, Su Alteza Real recorre las calles de Segovia cuando, en octubre de 1986, fue nombrado hijo adoptivo de la capital castellana



Junto a estas líneas, Don Juan despide al Príncipe de Asturias a bordo del «Juan Sebastián Elcano» en 1987. Instantes después, el buque iba a partir del puerto de Cádiz con Don Felipe embarcado como guardiamarina. Debajo, a la izquierda, el Conde de Barcelona conversa con el Príncipe heredero de Marruecos. A la derecha, en 1989, junto a Sofía de Habsburgo en los funerales de la emperatriz Zita

Bajo estas líneas, Su Majestad el Rey saluda a Don Juan al término de un acto donde le fue impuesta a la Condesa de Barcelona la Gran Cruz de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, concedida el año pasado, en nombre de su Santidad el Papa, por el Gran Magisterio de la Orden



En la imagen superior, el Conde de Barcelona, hace unas semanas, tras recibir la Medalla de Oro de Navarra, posa con SS.MM. los Reyes, el Príncipe Don Felipe, las Infantas Elena y Cristina, la Condesa de Barcelona y la Infanta Doña Pilar. Sobre estas líneas, durante la entrega de la Llave de Oro de la Ciudad de Toledo, que le fue concedida en 1990 por su dedicación al logro de la convivencia pacífica de todos los españoles. A la izquierda, en 1991, durante el entierro de Olav V, rey de Noruega

Arriba, un retrato del Conde de Barcelona, obra de Macarrón. A la derecha, con Doña María de las Mercedes, con quien ha compartido más de medio siglo de amarguras y esperanzas. Debajo, a la derecha, cierra en la Casa de ABC, en 1991, los actos del centenario de Blanco y Negro, con la inauguración de un busto realizado por Santiago de Santiago. Bajo estas líneas, Don Juan luce la Medalla de Oro de Castilla y León, que recibió en 1987

En esta imagen aparecen tres generaciones de la Familia Real al servicio de España: Don Juan, Don Juan Carlos y Don Felipe. La foto fue tomada en la Academia Militar de Zaragoza en 1985, después de la Jura de Bandera del Príncipe de Asturias